

Cambio sociocultural en la actividad agrícola

Sociocultural change in agricultural activity

Enríquez García Fabián¹, Juárez Lucas Placido¹, Portillo Vázquez Marcos¹, Estela Ruíz Verónica¹
Olivares Berenice Jaime Romero¹✉

¹Universidad Autónoma Chapingo

✉ Autor para correspondencia: bere_jaime@hotmail.com

Recibido: 14/10/2019

Aceptado: 10/11/2019

RESUMEN

El presente es un análisis sobre la investigación denominada “Nosotros Somos Puro Trabajo. Capitalismo, Trabajo y Cambio Sociocultural, en Chinconcuac de Juárez, Estado de México”. La investigación planteó un conjunto de objetivos para entender, cómo estos sujetos habían generado estrategias de sobrevivencia, qué procesos históricos determinaron su situación actual y como adoptaron su cultura a los cambios, manteniendo su unidad territorial. El análisis se hizo con herramientas de la antropología encaminando a la interpretación de lo que dijeron los sujetos y de la realidad construida a través de los diarios de campo, dando así una explicación o construcción creativa de los posibles significados. Se pudo concluir que la estratificación social existía desde la época prehispánica, sin embargo, sufrió serias transformaciones a partir de que se modificó el medio de producción que podríamos denominar asiático o tributario y que consolidó un régimen de producción hacendaría. Las comunidades campesinas se constituyeron como espacios de una simple estratificación en donde por un lado se encontraban los caciques indígenas y por el otro los pobladores.

Palabras clave: Capitalismo, Chiconcuac, Antropología, Prehispánica.

ABSTRACT

This is an analysis of the research called “We Are Pure Work. Capitalism, Labor and Sociocultural Change, in Chinconcuac de Juárez, State of Mexico”. The research proposed a set of objectives to understand, how these subjects had generated survival strategies, what historical processes determined their current situation and how they adopted their culture to the changes, maintaining their territorial unity. The analysis was done with tools of anthropology leading to the interpretation of what the subjects said and of the reality built through the field diaries, thus giving an explanation or creative construction of the possible meanings. It could be concluded that social stratification existed since pre-Hispanic times, however, it underwent serious transformations since the means of production that we could call Asiatic or tributary was modified and that it consolidated a regime of treasury production. The peasant

communities were constituted as spaces of a simple stratification where, on the one hand, the indigenous chiefs were found, and on the other, the settlers.

Keywords: Capitalism, Chiconcuac, Anthropology, Pre-Hispanic.

INTRODUCCIÓN

La localización geográfica de Chinconcuac, cercana al Señorío de Texcoco y durante la Colonia espacio de creación de obrajes; y cerca de la Ciudad de México, hizo que este espacio se viera envuelto dentro de múltiples lógicas económico-regionales. Cercana también al camino real de Tepetlaoxtoc y Papalotla, Chinconcuac pudo estar siempre en constante comunicación con el exterior, con los cambios económicos y los nuevos estilos de vida. Hacia el siglo XIX la industria pulquera, la explotación minera, el ferrocarril y la expansión urbana e industrial de la Ciudad de México, hicieron aún más interconectada a esta población con un conjunto de poblaciones cuya fuerza de trabajo necesitaba sus mercancías. Las estrategias de viaje y los aprendizajes de la hacienda de algunos de sus pobladores hicieron de este municipio un espacio muy *sui generis*. Sus habitantes habían aprendido a vivir aprendiendo y flexibilizando su aprendizaje sobre el trabajo. Su visión sobre el trabajo había sufrido tales transformaciones a partir de la realidad cambiante, que ellos aprendieron a ser flexibles sobre sus capacidades a desarrollar. El capitalismo fue transformando las posibilidades de la población y ellos asumieron que el cambio sería constante, así que tendrían que estar modificando constantemente su estilo de trabajo.

En la época en que el capitalismo se desarrolló industrialmente e Inglaterra exportó paños y otras telas de lana a México, en Chinconcuac se hacían gabanes para la clase obrera que trabajaba en zonas mineras y en las áreas aledañas.

Conocían sus necesidades y el costo de los gabanes era adecuado para ellos, que no tenían dinero para pagar el costo de paños y gabanes importados; pero en la época actual del desarrollo capitalista, su expansión geográfica ha llegado a lugares insospechados y bajo las reglas neoliberales de no aranceles a las importaciones, la competencia resulta imposible frente a las mercancías chinas.

Los gustos se han globalizado y la producción de ropa va acompañada de una industria cultural que determina en gran medida las modas por que el mercado para los trabajos artísticos y artesanales es reducido e incosteable. Los comerciantes y fabricantes de Chinconcuac ahora se encuentran en una nueva disyuntiva ante el desarrollo del capital posfordista en donde los chinos ocupan un espacio privilegiado en la producción textil y los costos de la mano de obra, por lo que ahora los procesos productivos de las familias tendrían que reacomodarse y las estrategias de distribución adaptarse a las nuevas circunstancias. Debido a que el espacio geográfico del municipio es estratégico. Chinconcuac como espacio de producción y distribución, bien podría convertirse en un mercado distribuidor de mercancías chinas y en un espacio de almacenamiento de mercancías, pues cada día implica fuerza de trabajo e inversión de capital fijo para los fabricantes el poder competir con las mercancías chinas y coreanas.

El presente es un análisis sobre la investigación denominada “Nosotros Somos Puro Trabajo. Capitalismo, Trabajo y Cambio Sociocultural,

en Chinconcuac de Juárez, Estado de México”. Cuya autora es la Dra. Amaranta Arcadia Castillo Gómez, año 2014, el objetivo es mostrar una reseña de lo investigado por la autora, su metodología y cuáles son las conclusiones más importantes.

ANTECEDENTES

El municipio de Chinconcuac está determinado por los procesos globales del capitalismo desde el siglo XVI, y a lo largo de su historia los actores locales se han integrado, resistido y cambiado. Económicamente es uno tiene inmigrantes y no inmigrantes, no tiene niveles de marginación, asume caras diferentes no solo a, diversificarse las formas del ser y de actuar, sino muchas veces oscilando constantemente entre el mundo campesino y el obrero y capitalista, como productor, o como ejidatario, como artesano, comerciante o migrante (Salas 2002:77).

La investigación planteó un conjunto de objetivos para entender, cómo estos sujetos habían generado estrategias de sobrevivencia, qué procesos históricos determinaron su situación actual y como adoptaron su cultura a los cambios, manteniendo su unidad territorial.

La autora se propuso comenzar con un análisis histórico para comprender el origen cultural y económico de los pueblos a partir del trabajo como categoría articuladora de toda la investigación. El trabajo ocupa gran parte de su vida desde los inicios de la colonización. Ser tejedores los define como chinconcuanguenses. Entre ser campesinos tejedores y comerciantes, su vida se fue construyendo a lo largo de los siglos y los convirtió en lo que son: “puro trabajo”.

La investigación implica la asunción de los conceptos de cambio y transformación y para Chinconcuac podríamos entender una a partir de

la conquista española que trastocó la economía y la cultura de los pueblos nativos.

Los cambios en el trabajo fueron provocados en gran medida por elementos económicamente estructurales en donde los chinconcuanguenses respondieron de formas diversas y creativas a lo largo de la historia.

El trabajo muestra los cambios y continuidades en las formas de trabajar a partir de los procesos de acumulación ampliada de capital, con la finalidad de entender la actual lógica del modo de producción en Chinconcuac en la época del posfordismo, siendo la centralidad del trabajo como elemento fundamental de acumulación capitalista el discutido en tiempos de ésta época.

La investigación aborda el cambio sociocultural y con ello los cambios acontecidos en la forma de trabajar. Para ello se retomó el trabajo como categoría central y los cambios que hicieron socialmente se considera trabajo a determinada actividad. La valoración misma del trabajo también cambió y ello significa también cambios en los estilos de pensamiento, pero sobretodo de los modos de producción.

En Chimaluacan el hedonismo del consumo surgió entre algunos estratos sociales en la época del Estado Benfactor en donde ciertos habitantes tuvieron acceso al consumo de bienes suntuarios de la Ciudad de México, lo que modificó ampliamente sus expectativas de vida y su forma de vivir.

La aplicación de una política económica neoliberal vino a intensificar las jornadas de trabajo, a extender una forma de producción basada en la unidad familiar y ello implicó que estas personas se reorganizaran bajo sus propias lógicas sin tener seguridad social, lo que implica que son trabajos de gran vulnerabilidad social o

precariedad subsanándose a las redes comunitarias y de parentesco.

El trabajo muestra las peculiaridades de los cambios económicos y sociales en una población indígena que inserta dentro de las lógicas capitalistas, se organiza comunitariamente para contrarrestar los golpes de las políticas neoliberales.

Las hipótesis de investigación son: 1) Los procesos de transformación capitalista, la necesidad de acumulación capitalista y su expansión geográfica originaron el surgimiento de Chinconcuac como un espacio de producción y distribución de ropa. 2) La existencia de una estratificación basada en el sistema de producción hacendario, produjo la configuración de al menos dos tipos de habitantes de Chinconcuac: los principalmente comerciantes y los campesinos. Ello daría origen a la morfología actual del mercado de acuerdo al tipo de comerciantes chiconcuacenses que existen en él y sus relaciones con otros comerciantes venidos de fuera. Posteriormente, esto se complejizaría, pero crearía diversos modos de vida y estilos de pensamiento basados en esa estratificación de la época de las haciendas. 3) Al volverse un municipio-fabrica-mercado de producción y venta de maquila se transformaron ciertos patrones de percepción del trabajo y con ello, se pasó a una noción de trabajo asociada solamente a la obtención de dinero y no al desarrollo de una actividad individual.

La investigación es un recorrido por los modos de producción de estos pueblos y su relación con el trabajo cuyo objetivo es mostrar la influencia de las diferentes variables en los cambios en los medios de producción y en la cultura de los chicoquanguenses. El trabajo no solo tiene que ver con el esfuerzo físico y mental, sino también con la construcción y aprendizaje de nuevas

estrategias para enfrentar la vida. Además el trabajar implica el desarrollo de ciertas emociones y actitudes más allá del espacio laboral.

Hay que subrayar la creatividad con la que han sabido sobrevivir a lo largo de los siglos como unidades territoriales, culturales y productivas. La investigación articula los procesos del capitalismo que influyen el tipo de trabajo que se realiza, los cambios y/o permanencias en la forma de organizar el trabajo y los cambios socioculturales en lo que ahora es el municipio de Chinconcuac de Juárez.

MATERIALES Y MÉTODOS

Basado en el método que implica el materialismo histórico, aborda la semiótica para la interpretación de las representaciones sociales obtenidas de los diferentes actores sociales, retomando la propuesta guía John B. Thompson (1998) llamada hermenéutica profunda que le permitió vincular y construir los análisis como escalones necesarios a lo largo del camino de la interpretación, así como observar que métodos de análisis pueden esclarecer aspectos de un fenómeno a expensas de otro, que su fuerza analítica se puede basar en límites estrictos y que esos métodos particulares se pueden considerar, como etapas parciales de un enfoque metodológico más completo. La propuesta de Thomson integra tres fases: **La primera** corresponde al análisis histórico reestructural desde la perspectiva marxista, el cual subraya el contexto histórico-estructural o estructural desde la perspectiva marxista, el cual subraya el contexto histórico para entender las dinámicas sociales, culturales y económicas. **En una segunda fase** se realiza una hermenéutica de las formas simbólicas que implican a la semiótica como una forma de análisis antropológico partiendo del concepto semiótico de cultura

distinguiéndose: a) la producción, b) las formas de transmisión o difusión de formas simbólicas, c) las formas de la recepción y apropiación de mensajes, y d) acciones surgidas de estos mensajes por parte de los sujetos que iniciaron el ciclo de la reproducción o en su caso el cambio sociocultural. **La tercera fase** (de interpretación) interpreta los datos de la investigación con la finalidad de desarrollar un conjunto de propuestas para entender los diferentes procesos abordados, se plantean nuevas preguntas y se establecen conclusiones y aportaciones que el estudio generó.

Las técnicas utilizadas fueron: para la primera fase: a) el análisis de censos y documentos oficiales sobre la situación económica y social de la localidad desde finales del siglo XIX hasta la actualidad; b) revisión y análisis bibliográfico sobre los textos que hay en la zona sobre este proceso de metropolización del Valle de Texcoco y que transformó ecológica y culturalmente a la región durante el siglo XX; c) Revisión de textos teóricos para la construcción del marco referencial. Para la segunda fase: a) encuestas que se realizaron entre niños de escuela primaria y jóvenes de nivel medio superior; b) entrevistas guiadas a diferentes miembros del municipio, algunas de las entrevistas fueron planeadas para realizar historias de vida y entender los estilos de pensamiento diversos; c) observación participante y no participante ; d) grupos focales usando la observación participante y no participante, entrevistas a profundidad y encuestas a nivel básico y media superior para conocer los procesos de memoria y olvido de las diferentes generaciones.

El análisis se hizo con herramientas de la antropología encaminando a la interpretación de lo que dijeron los sujetos y de la realidad construida a través de los diarios de campo,

dando así una explicación o construcción creativa de los posibles significados.

El trabajo de campo fue realizado en temporadas cortas y largas entre los años 2004-2011. En 2011 se realizaron visitas durante varias semanas en diferentes épocas del año. Los sujetos habían reflexionado sobre los cambios que habían acontecido en sus pueblos a través de varios enfoques, algunos científicos, los diálogos establecidos iluminaron la investigación, sus interpretaciones y las de la autora son los colores de un mismo caleidoscopio.

La autora busca entender cuáles habían sido los rasgos observados y sobresaltados en cada una de las construcciones teóricas y metodológicas y, con sus propias limitaciones, se acercó para evaluar cómo había construido las propias, de esta forma planteo una aproximación desde la problematización de lo observado dentro de las siguientes grandes discusiones: los cambios en la estratificación social debido a la lógica geográfica de la acumulación capitalista, ello enfocado al impacto que podemos observar en la cultura. Además, observó y describió la experiencia de la modernidad y el surgimiento del individualismo o la noción del individuo como elemento discursivo principal de esas sociedades. Todo ello partiendo de los sujetos sociales y sus relaciones con otros, dentro de su territorio como fuera de él.

Retomó la propuesta de David Harvey para entender como la acumulación capitalista fue modificando la geografía en esta zona del lago de Texcoco. La propuesta que se defiende aquí es que, efectivamente, existe un régimen de acumulación y su correspondiente modo de regulación social y política (Harvey, 1998. 143-144).

Se trataron los aspectos de la distribución de las mercancías producidas en Chinconcuac los

cuales son: a) Los inicios del mercado y su consolidación; b) El mercado y los tianguis actuales: actores y relaciones de poder, mercancías y mercados; c) La lógica del crecimiento del mercado; d) Los tipos de empresas comerciales que existen en Chinconcuac; e) Los trabajadores de los comercios en Chinconcuac: inmigrantes y locales, procedencia y opiniones; y f) El viaje como estrategia de producción y distribución.

Para este trabajo también se retoma la postura de Miño quien asevera que “las regiones” aparecen como realidades subordinadas al papel ordenador de la ciudad que es la que da coherencia al conjunto y establece relaciones con el exterior, ciertamente en unos lugares más que otros”.

RESULTADOS

Las variables que se toma dependen de la teoría, pero ya en campo la autora observó otras variables que formaban parte de los fenómenos estudiados, pero que no se encontraban dentro del *corpus* de una sola teoría.

Mientras el capitalismo estuvo en su fase inicial, ello no significó la transformación de los modos de regulación existentes, sino cambios que permitieron un núcleo duro de la llamada tradición mesoamericana en el caso del Valle de México. Conforme el sistema capitalista necesito ampliar los mercados para salir de esas crisis cíclicas ocurrieron también transformaciones en esos modos de regulación que cada vez más se ajustaron a las necesidades del régimen de acumulación capitalista y sus fases.

Después de la conquista el sistema de haciendas transformó las formas de producción de la zona de Chinconcuac, estableciendo ritmos de trabajo a través del tributo para la entrega de cierta

cantidad de prendas tejidas en lana, además del trabajo obligatorio, trabajo que perduro hasta el siglo XX.

El desarrollo de infraestructura en comunicaciones (la introducción del sistema ferroviario) y el incremento en el sistema de comercio generaron una transformación en la estratificación social que constituía ya el municipio de Chinconcuac en el último cuarto del siglo XIX.

La transformación más notoria se vió durante el siglo XX, momento en el cual se pasó de un régimen de acumulación pre-fordista a uno fordista y, en la época que corre de uno fordista a uno de acumulación flexible.

En la postrimería del siglo XIX, el crecimiento de la Ciudad de México y el apogeo del ferrocarril provoco que ciertos miembros de Chinconcuac comenzaran a general ganancias como comerciantes viajeros por lo que la estratificación social se modificó dando lugar a nuevos sujetos sociales.

El viaje representa una metáfora imprescindible para entender la vida entre las personas originarias de Chinconcuac, ya que la vida se concibe como un viaje; la muerte también. Como comerciantes viajeros durante casi todo el siglo XX, el trabajo es un viajar constante y sus mercancías son también viajeras. Se viaja por el mundo y más allá de la vida. El viaje como una práctica cultural es parte de la vida cotidiana de la gente en Chinconcuac y tiene múltiples funciones que van de lo estético a lo ocupacional y confiere sentido al vivir, el viaje es también el impulsor de la introducción de cambios en las comunidades, porque cuando se viaja en Chinconcuac, también se aprende y se traen a la comunidad nuevos conocimientos, nuevos objetos, nuevas personas que se introducen a las redes de parentesco establecidos.

Los sujetos viven analogías y las transforman, por ello hasta San Miguel Arcángel los protegió cuando todo estaba perdido para ellos.

Durante el siglo XIX la lucha entre la modernización industrial y la producción industrial llevaban intrínsecamente el conflicto entre dos formas de entender el mundo. Por un lado, los artesanos deseaban mantener su trabajo mientras que por otro los defensores del “progreso” industrial deseaban el desarrollo tecnológico a la manera Americana y Europea.

La inversión para la industria no provino sino del propio Estado, quien tuvo que solventar las deudas contraídas por la incipiente y fallida industrialización. Los criollos ricos en México, acostumbrados al agiotismo y a considerar sus negocios como algo seguro sin tener que arriesgar e invertir (pues su cultura empresarial no existía), lejos de impulsar la industria se aliaron con los artesanos, pues encontraban más riqueza en el comercio que en la industria.

Los pueblos indígenas como Santa María y San Miguel Chinconcuac ante la escases de territorio y las continuas amenazas de la hacienda, decidieron alianza territorialmente y constituir así una unida con mayor poder. Continuaron trabajando artesanalmente y aprovecharon el desarrollo de las vías de comunicación como el ferrocarril, para encontrar mercados que pudieran consumir sus mercancías. Ello les permitió capitalizarse e industrializarse en el siglo XX. Debido a su situación geográfica, estos pueblos se vieron favorecidos por la cercanía con los nuevos centros urbanos y el paso del ferrocarril, además de la zona minera de Hidalgo, la pulquera de Apan y la textil en el corredor Puebla-Tlaxcala.

En la Etapa posrevolucionaria (1920-1940) ocurre la repartición de tierras, el movimiento de mercancías y el crecimiento de la infraestructura

generan nuevas rutas de transporte y la entrada de nuevos medios de transporte a Chinconcuac así como la electrificación del pueblo, lo que generó nuevas formas de producción provenientes de aprendizajes de otros espacios, con los que se tenía contacto desde el siglo XIX.

En la Etapa de 1940-1967 se genera un apogeo y decadencia de la producción de sarapes o gabanes y como resultado de esta producción y las necesidades de la vida urbana inician la producción con agujas y de allí de prendas de ropa más apropiados para la vida en la ciudad. Algunos miembros del municipio deciden, ante la depresión económica, desarrollar nuevas formas de promover su producción, saliendo a exposiciones, planteando una renovación o mejoramiento de los caminos que ya existían a su población, etc. El trabajo a maquila se vuelve entonces la clave de la producción entre la mayoría de los habitantes, aunque luego vendría en los años setenta, una nueva transformación. Chinconcuac se vio favorecido por el desarrollo económico urbano, en donde el crecimiento de la clase media generó nuevas formas de consumo en el hogar. En este periodo comienza a generalizarse toda una industria de electrodomésticos que pretende imitar el modo de vida americano y por ello, la energía eléctrica se vuelve indispensable. El inicio de la industrialización causará la construcción de nuevas carreteras y caminos y se encontraran los nuevos viajes turísticos que vendrían a plantearle a Chinconcuac que papel debería jugar en este nuevo momento de la historia del país.

En la etapa de 1968-1988 se inicia el replanteamiento de Chinconcuac con un pueblo típico para clase media urbana que desea abastecerse de ropa y de comerciantes en pequeña escala que suelen venir al municipio por todo tipo de ropa para distribuirla en los mercados sobre ruedas y establecimientos

pequeños. Este periodo de articulación implica el cambio de la ropa de tejido en dos agujas a la venta de ropa de maquila que ya a finales de los años setenta se planteaba como una necesidad si los fabricantes y comerciantes querían seguir manteniendo a sus compradores. Esto dió lugar a una diversificación laboral, en donde algunos se replantearon la forma de producción y otros cambiaron de giro. El ingreso de nuevos vendedores provenientes de otros lugares geográficos fue producto del auge y las crisis de la economía mexicana, que dieron lugar a la aparición de una gran cantidad de comerciantes en pequeño mismos que empezaron a inundar los mercados locales, entre ellos el de Chinconcuac. Estos algunas veces fueron accediendo a este mercado vía intercambio matrimonial, ya que para esta fechas, una gran cantidad de chiconcuauquenses habían salido a estudiar y a realizar diversos trabajos fuera de su comunidad, en el país o en el extranjero.

En la etapa de 1989 a la actualidad se produjo una decadencia de este tipo de mercados a nivel nacional, claro está, en relación a lo que antes se producía y se intercambiaba. Se han ido reduciendo el número de transacciones debido a las constantes crisis causadas por el sistema neoliberal. La clase media urbana de la Ciudad de México que antes se dedicaba a comprar este tipo de prendas, ahora tiene a su alcance un conjunto de espacios de venta, en donde los precios pueden ser más económicos o bien de otra calidad. Por otra parte, el neoliberalismo, mediante sus acuerdos de libre comercio, permitió la entrada de textiles y prendas acabadas de otros países que terminaron por mermar la industria textil mexicana. El caso de Chinconcuac es uno de ellos, pues en la actualidad, la producción de ropa implica la inversión de horas de trabajo a cada vez mayor velocidad y a un precio cada vez mayor, lo que

ha venido a disminuir los ingresos de una gran cantidad de comerciantes y fabricantes. Estos han tenido que reorganizar sus redes, volviendo a la vieja práctica del viaje, en donde los comerciantes se desplazan a otras poblaciones para vender sus productos, corriendo el riesgo de ser extorsionados, secuestrados y asesinados como ha sido el caso de varios pobladores.

En el siglo XX fue un siglo de vertiginosas transformaciones en donde la industrialización se propagó por las ciudades del centro de México. Chinconcuac quedó ubicada en espacio estratégico debido a la red reciente de carreteras.

El mercado interno creciente consumidor de nuevas materias primas debido a las nuevas necesidades urbanas provocaron el crecimiento de las fabricas-mercados-pueblos alrededor de estas urbes, en las denominadas áreas metropolitanas o marginadas.

Aprovechando esta localización geográfica los chiconcuauquenses transformaron su producción constantemente, generando flexibilidad creativa y alto grado de adaptabilidad tecnológica para satisfacer de manera específica las demandas de los consumidores urbanos.

En estos procesos de modernización tanto en las ciudades como en Chinconcuac surgieron procesos de individuación. En Chinconcuac, estos agentes modernizadores se plantearon proyectos de transformación de infraestructura, de sistemas de producción, de lógicas de distribución.

Las redes de amistad y comercio construidas a partir de estos comerciantes viajeros y fortalecidas posteriormente, permitieron construir lazos que permitirían a los Chiconcuauquenses poder ejercer cierto nivel de influencia en los ámbitos de poder estatal o municipal para realizar los planes de

modernización de los agentes modernizadores de Chinconcuac.

Este siglo nos muestra que la creatividad es algo constante de los pueblos indígenas quienes en su constante búsqueda de obtener un sustento no solo se plantean soluciones individuales, sino que constantemente lo uno se refiere a la red de parentesco y se incluye en él.

El mercado de Chinconcuac puede ser considerado desde la perspectiva de Gustavo Lins Ribeiro como un actor no hegemónico globalización económica.

La dieta se ha modificado a partir del cambio de actividad laboral entre los miembros de la comunidad. Dicha dieta no solo incluye un incremento en la cantidad o volumen de los alimentos en el consumo diario, sino que además debemos mencionar que su origen en muchos casos es industrializado, a diferencia de épocas anteriores en donde la dieta se basa principalmente en hierbas locales y granos como el maíz y el frijol.

La vida cotidiana al transformarse y generar riqueza entre sus miembros tendió a modificar también las festividades religiosas, cívicas y familiares por lo que también se integraron nuevos alimentos provenientes tanto de modas urbanas –principalmente del Distrito Federal-, como de otros agentes que le dieron más estatus a ciertos platillos que terminaron formando parte de un menú El menú fue sumando todo ello como un símbolo de esa misma riqueza, y también como símbolo de las diferenciaciones sociales que se fueron produciendo en la localidad. Estas nuevas diferenciaciones sociales fueron generadas desde el cambio de modo de producción y el apogeo de las haciendas en el siglo XIX, lo que hizo que en Chinconcuac surgiera un grupo de “intermediarios culturales” o brokers. Estos serían los introductores de

varios cambios, entre ellos los culinarios, en Chinconcuac.

Los jóvenes también incluyen cortes de cabello cada día más diversos y de colores rojos y azules , incluso suelen verse los pelos de punta, estilo punk, así como ropas de todas las tendencias en este sentido, la forma de vestir de los jóvenes sigue la lógica de la cultura nacional.

Las formas en que los chiconcuacenses fueron adaptando su cultura laboral a un conjunto de nuevas configuraciones domésticas o familiares para seguir produciendo sus mercancías. Por lo tanto, valdría la pena mencionar el concepto de Unidad Familiar, que es el que usa la autora en este trabajo.

Las características de las empresas y trabajadores chiconcuacenses según las variables de la gran familia y subsunción formal y real son: 1) Gran familia empresarial capitalista. Emplea nuevas tecnologías. La tecnología usada es de segunda generación y en ocasiones de primera generación en el área textil. La división del trabajo es vertical y fragmentaria. El trabajo usado en la fábrica es asalariado, sin embargo, se aprovechan los lazos de parentesco para obtener valor a partir de ellos. Aquí hay una tendencia hacia una subsunción real más que formal. La articulación al mercado nacional e internacional es completa. 2) Gran familia, pequeña empresa capitalista. La tecnología usada es de segunda o tercera generación usada, en el área textil. La división del trabajo es flexible y no siempre fragmentaria. Dentro de la familia puede existir el trabajo asalariado por parte de los padres quienes pagan a los hijos mayores de edad o bien les proporcionan dinero para nueva inversión en la empresa. Se aprovechan de diversas formas los lazos de parentesco entre ellos un mejor aprovechamiento de la mano de obra. Hay

tendencias tanto a la subsunción formal como a la real, aunque imperan unas lógicas de producción capitalista, hay una integración al mercado nacional vía el comercio denominado informal. 3) Gran familia maquiladora de determinados pasos en la producción textil con medios de producción propios de segunda y tercera generación nuevos y usados. La división del trabajo es poco flexible y severamente fragmentaria. El trabajo es asalariado y articulado a una empresa capitalista. Se aprovechan de los lazos de parentesco para incrementar la productividad de la unidad familiar, pues de ello depende el salario. Esta es una forma de subsunción articulada al capital. La familia maquiladora suele aspirar a convertir en pequeña empresa capitalista. 4) Familia de artesanos. Esta puede ser una familia nuclear o una gran familia. Son unidades escasas, pero aún existentes. Esta familia nuclear suele producir suéteres de lana con agujas. Para ello algunas veces se encargan del proceso de selección de lana y solo una familia dijo que sólo realizaba el proceso de limpiar la lana. Realizan gran parte del proceso productivo de las mercancías que ponen a la venta. La maquinaria que utilizan es sencilla, aunque algunos usan agujas industriales y maquinitas de tejer, estas suelen ser de tecnología simple y casera, no siempre eléctrica sino mecánica. Aprovechando las relaciones de parentesco, además de estar asociadas a otras familias maquiladoras, pequeñas empresas y familias de asalariados. Modo de subsunción formal. 5) gran familia de asalariados. Estas familias son las más bajas en escala social de Chinconcuac junto a las familias maquiladoras que apenas inician o que no han podido capitalizarse. Sólo poseen su fuerza de trabajo para vender en las fábricas de ropa o bien en el comercio. Algunos profesionistas se integran como trabajadores públicos. Estos trabajadores poseen una visión de trabajo fragmentaria. Los

ingresos obtenidos por el total de la familia se funden en uno. Existe cooperación y solidaridad.

El presente se volvió relevante y el pasado solo tuvo que ser recordado a partir de la necesidad de rememorar genealogías que, aunque implicaban lazos afectivos y una cultura milenaria, también reforzaban la relación con la propiedad de la tierra.

El proceso del trabajo cada vez más fragmentado y cada vez con menos intervención creativa del elaborador, por ello quizá los jóvenes se entusiasmaron tanto cuando se puso de moda el estampado y el ponchado, porque eso les permitía crear algunos diseños en la computadora y aplicarlos sobre la tela, lo que les permitía sentir que eran creadores de algo.

Los procesos estructurales modificaron las formas de producción y cómo al mismo tiempo, los sujetos buscaron resolver los problemas de su sustento a partir de generar innovaciones en la producción y en la distribución de las mercancías, además de reorganizar la vida comunitaria.

Sin dejar de pensar en colectivo, muchos de los sujetos también desarrollaron cada vez más ciertos rasgos de iniciativa individual en el trabajo, lo que permitió la diversificación laboral a lo largo del siglo XX.

El conocimiento de los cambios urbanos implicó la reformulación de la propia vida y de lo que era vivir, por lo que el crecimiento porfirista de la Ciudad de México y Texcoco tuvieron un alto impacto en poblaciones que, no siendo enteramente campesinas, observaron el trabajo fabril como una alternativa viable para seguir sobreviviendo como colectivos, manteniendo así la propiedad de su terreno no cultivable como espacio de reproducción económica y social.

En la época del posfordismo, nuevos sujetos emprenderán ahora estrategias de comunicación digital y viajes para realizar no sólo proyectos personales empresariales, sino que también impulsarán, como los anteriores, nuevas lógicas de individualismo y relaciones comunitarias.

El surgimiento, organización y crecimiento del mercado están influenciados por los procesos de estratificación a partir de la industrialización (siglos XIX y XX), por el crecimiento urbano propiciado por el fordismo y por los consiguientes procesos de acumulación posfordista. La estratificación sigue cambiando a partir de las diferentes etapas de la acumulación. La estratificación social existía desde la época prehispánica, sin embargo, sufrió serias transformaciones a partir de que se modificó el medio de producción que podríamos denominar asiático o tributario y que consolidó

un régimen de producción hacendaría. Las comunidades campesinas se constituyeron como espacios de una simple estratificación en donde por un lado se encontraban los caciques indígenas y por el otro los pobladores.

Si bien es cierto que los espacios para la educación de las artes liberales están “naturalmente” diseñados cognitivamente por una clase de una cultura determinada, no impide que algunos no herederos puedan acceder a ellas. Sin embargo, les costará mucho esfuerzo.

Los cambios socioculturales están influenciados por factores endógenos y exógenos completamente imbricados, por ejemplo, el fordismo tuvo un impacto importante en el crecimiento de la Ciudad de México y la cercanía de Chinconcuac a esta ciudad fue determinante para la explosión de la producción de suéteres.

Cuadro 1. Cambios socioculturales en chinconcuac

SIGLO XIX	SIGLO XX (DEL CARDENISMO A DÍAZ ORDAZ)	FINALES DEL SIGLO XX E INICIOS DEL SIGLO XXI
<p>Modo de producción hacendario. Trabajo asalariado, pago en especie para complemento para la subsistencia.</p>	<p>Trabajo a maquila para USA e inicios de la industrialización en la fabricación de prendas. Sistema Agrícola de autosubsistencia y/o algunos sin tierra se vuelven proletarios en las ciudades cercanas.</p>	<p>Empresas capitalistas que operan utilizando mono de obra asalariada y no asalariada. Empleados y obreros asalariados. Desaparición paulatina de la agricultura.</p>
<p>La alimentación estaba basada fundamentalmente en los productos del campo, las aves y pescados que se intercambiaban temporalmente.</p>	<p>Se incrementa la ingesta de alimentos al obtenerse tierras ejidales y al entrar en mayor comunicación con los centros urbanos que distribuyen alimentos a nivel nacional. Comienza la producción de comida industrializada y se integra a la vida de Chinconcuac paulatinamente. Se elaboran alimentos rituales tradicionales en mayor cantidad y</p>	<p>La alimentación se ve en constante interacción con la alimentación de la ciudad de México que cada vez es más industrializada y cosmopolita. En Chinconcuac se introducen nuevos elementos industrializados en la alimentación hasta volverse parte de la vida cotidiana. Se introducen también en los años setenta alimentos de estilo italiano y se combinan con los locales.</p>

	<p>se introducen nuevos elementos a ellos.</p>	<p>Se plantea la necesidad de generar una especialización de comidas festivas y rituales debido a los estilos de vida acelerados que ahora llevan los chincoacahuenses, se incrementan las enfermedades como la diabetes debido a la ingesta de estos productos industrializados y al sedentarismo de la vida de comerciante y costurero, por ejemplo. Se comienza a plantear la necesidad de volver a la alimentación natural de tiempos anteriores.</p>
<p>El tiempo libre se daba como parte de la vida cotidiana entre jornadas de trabajo, durante las festividades, incluso se menciona que mucha gente consideraba un descanso sentarse a tejer.</p> <p>De hecho no existía entre la gente de Chinconcuac la noción de tiempo libre, sino tiempo de descanso, que generalmente era en la noche o en los días de asueto religioso como la Semana Santa, en donde todo se detenía, no se debía hacer trabajo alguno</p>	<p>La noción del tiempo libre aparece. Don Pedro Delgado nos cuenta que ya existía el radio y que también había publicaciones que hablaban de otras atracciones que como comerciantes viajeros nunca habían conocido hasta la industrialización del país. Aparecieron bares, centros nocturnos, la noción de viaje de vacaciones, fiestas no religiosas, etc. Es en este período que se forma un grupo de amigos que viajaban a la Ciudad de México a divertirse al estilo citadino. Este grupo fue considerado como algo de lo que se tiene memoria en el sentido de que estaba marcando una forma diferente de vivir y entender la vida, utilizando el dinero para el disfrute y el entretenimiento, cosa que antes no sucedía. La noción del tiempo libre fue promovida por el capitalismo, en donde como se ha visto en Harvey (1998); plantea el surgimiento de una industria la industria cultural denominada también de entretenimiento (Adorno y Horkheimer, 2007).</p>	<p>El tiempo libre aparece como algo no sólo necesario para entretenerse, sino jugando un papel cada vez más importante en la conformación de un status y en la identidad individual de los sujetos. Los usos del tiempo libre permiten expresarse a los individuos, aunque también existe aún el disfrute colectivo a través de las fiestas comunitarias, aunque estas cada vez son más disfrutadas sólo unas horas, pues el resto del tiempo está dedicado al trabajo.</p>

<p>Debido a la relación con la hacienda, los lazos comunitarios vía propiedad del terreno donde se habitaba y el parentesco endogámico se reforzaba mediante las fiestas patronales. La pertenencia a la comunidad se basaba en la participación en los obsequios, las mayordomías, el apoyo durante los funerales y circunstancias difíciles de alguno de los miembros. Esto no implica que exista la diferenciación social, pero el poseer mayor estatus estaba legitimado por la ayuda que también se prestaba a otro.</p>	<p>La relación comunitaria siguió basándose en la propiedad de un terreno donde está ubicada la casa o los que ya tenían parcela, su parcela y su casa. Por lo que en Chinconcuac la comunidad agraria nunca fue sinónimo de la comunidad que formaba al pueblo pues no todos recibieron parcela. La participación comunitaria en mayordomías y tequios así como así como la actividad organizada en torno a la producción de gabanes y ropa y, posteriormente, en la organización del nuevo mercado.</p> <p>En cuanto a la endogamia, ésta dejó de ser total a partir de las telecomunicaciones más frecuentes con la ciudad de México, la salida de jóvenes a estudiar o trabajar fuera lo que hizo que algunos tuvieran alianzas matrimoniales con fuereñas (os).</p>	<p>La relación comunitaria se transforma a partir de la transformación del terreno o tierra como propiedad comercial, lo que genera cambios en la pertenencia comunitaria. La competencia en el trabajo se vuelve cruenta, lo que va desestructurando los procesos comunitarios. Además que los jóvenes estudian fuera del municipio y se diversifican la pertenencias religiosas lo que genera un proceso de individualización acentuado. Aún así, la comunidad católica se sigue pensando en términos colectivos al menos para la realización de la fiesta y las redes de parentesco que refuerzan la producción de mercancía.</p> <p>La endogamia va cediendo a la exogamia, lo que también va cambiando la cultura local, dándose alianzas matrimoniales incluso con extranjeros.</p>
---	--	---

Fuente: Castillo (2014)

LITERATURA CITADA

Castillo Gómez, Amaranta-Arcadia. 2014.

Nosotros Somos Puro Trabajo. Capitalismo, Trabajo y Cambio Sociocultural, en Chinconcuac de Juárez, Estado de México. Investigación de Doctorado.

Universidad Autónoma de México. México.

Harvey, David. 1998. La condición de la posmodernidad. Ensayo sobre los orígenes del cambio cultural. Amorroutu, Buenos Aires.

Miño Grijalva, Manuel. 1993. La potroindustria

colonial hispanoamericana. Colegio de México. Fondo de Cultura Económica. México.

Salas Quintanal, Hernán. 2002. Antropología, estudios rurales y cambio social. La globalización en la región lagunera, Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Autónoma de México, México.

Thompson, John B. 1998. Ideología y cultura moderna. Teoría Crítica social en la era de comunicación de masas. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

Copyright (c) 2019 Fabián Enriquez García, Plácido Juárez Lucas, Marcos Portillo Vázquez, Estela Ruiz Verónica y Jaime Romero Olivares Berenice



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumen de licencia - Texto completo de la licencia](#)